CARTAS

Comenta sobre peritos mexicanos

El jueves 16 de diciembre leí el artículo de Lorenzo Meyer, titulado "La nueva expedición punitiva" y le puedo reconocer la excelente información de los datos históricos sobre expediciones punitivas de estadounidenses a México; sin embargo, no estoy de acuerdo con él en dos puntos.

El primero referente a la información que él da sobre los peritos mexicanos y su posible eficiencia, y transcribo lo siguiente "Es claro que las tareas a las que se dedicarán los agentes norteamericanos -localización de los cadáveres, exhumación e identificación de los mismos-, también podían ser desempeñadas por los peritos de la Procuraduría General de la República". Déjeme decir que acabo de tomar un curso intensivo impartido por la PGJDF en donde se capacitó a los principales peritos de todo el país, y tuvo que explicarles el agregado del FBI en la embajada norteamericana en México cómo deben trabajar en equipo desde que reciben la denuncia o la información hasta que termina el caso en concreto, ya que aquí en México los peritos (supuestamente especializados) no saben trabajar ni solos ni mucho menos en equipo. En dicho curso se pudo notar las grandes lagunas que tienen los peritos mexicanos para realizar la investigación simplemente porque tienen poca capacidad de abstracción y de imaginación para la recosntrucción de hechos, por tal motivo tienen que venir los peritos estadounidenses a realizar investigaciones porque cuentan con el equipo avanzado, con la capacidad para investigar y esto da como resultado una alta potencialidad de abstracción e imaginación aplicada a los conocimientos de las diversas áreas del conocimiento científico exacto y social para llegar a conclusiones convergentes.

En síntesis, los peritos mexicanos no tienen la capacidad real para ser verdaderos peritos como en los países de primer mundo porque no tienen los conocimientos necesarios y el equipo avanzado para realizar con eficacia su trabajo.

El segundo comentario reside en la soberanía nacional, de la cual considero que Meyer piensa como un tecnócrata, es decir, todo lo ven en números y no han aprendido y ni saben desentrañar el sentido de la legislación nacional, por ese tipo de fallas y lagunas sobre la comprensión exacta de la ley se producen los abusos de los estadounidenses sobre los ciudadanos mexicanos en el extranjero, sobre los ciudadanos mexicanos en territorio nacional, sobre la República Mexicana y sus tres órdenes de gobierno.
Mario Alberto Celis

Prácticas de principios de siglo

Es una tristeza que en México se sigan dando casos de prácticas monopólicas y que algunas organizaciones "civiles" las promuevan. No entiendo cómo es posible que periódicos que se han distinguido por una crítica objetiva pasen por alto el hecho de que lo que le están haciendo a Taesa es una práctica común de principios de siglo tipo Rockefeller, en la cual se le paga a la prensa y otros medios para descalificar a la competencia.

Y no estoy diciendo que Aeroméxico o Mexicana estén en esto, sino que me parece muy extraño que no se les haya practicado a ellos también las auditorías.

Sería muy interesante saber quién está detrás de lo de Taesa. Lo que sí les puedo decir es que si cerraran Taesa, debiesen voltear a ver que se tuvieran que cerrar las otras aerolíneas que también tienen un mantenimiento deficiente. Y ahora resulta que Taesa debe aumentar sus tarifas y reducir sus rutas.

¿Creen que los mexicanos somos unos tontos o necesitamos más noticias desde la Basílica para seguir embobados con noticias tendenciosas y orientadas a lo trivial, en lugar de ir realmente a lo que nos afecta a los mexicanos?
Antonio Buenaventura

Burla política

Que el PRD y el PT tienen diferencias. Pero cómo no las van a tener, si es obvio que son partidos distintos. Las ideologías no se negocian, el poder sí. Estos políticos no están formando alianzas por México, sino por buscar beneficios propios. Señores, esto es una burla de la política. Y esto es apenas el comienzo.
Laura Moreno

Entregue su correspondencia en:
Av. México Coyoacán 40,
Col. Santa Cruz Atoyac,
CP 03310
o envíela a los faxes:
(5) 628-7301 y 628-7302
e-mail:
cartas@reforma.com.mx

10.02.2000

PLAZA PÚBLICA

MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Gracias por el buen artículo, Richard Nebel

Rencillas guadalupanas

El escepticismo del abad Guillermo Schulenburg Prado se manifestó no sólo cuando cuestionó la historicidad de las apariciones de la Virgen en el Tepeyac, o aun la existencia misma de Juan Diego, sino que lo había hecho público al prologar un libro científico sobre el acontecimiento guadalupano.

En este diciembre las mañanitas a la Virgen de Guadalupe no resonaron tan armoniosas como debe ocurrir en el homenaje a quien no hizo nada semejante con ninguna otra nación. O al menos no fueron como hemos solido creer. Una disputa por la fe, o más terrenalmente, por el prestigio, el poder y el dinero asociados a la fe o por lo menos a la devoción, pone en entredicho la estructura administrativa del santuario guadalupano más importante de América Latina (20 millones de visitantes al año, que dejan en los cepos y en las cajas registradoras 24 millones de pesos). Y por si fuera poco, en una versión harto menor que la bíblica, echar a los mercaderes fuera del templo dedicado a la Morena del Tepeyac evidenció esta vez una nueva cara del conflicto de competencias entre la Ciudad de México y el gobierno federal.

En el centro de la polémica por el prestigio, el dinero, el poder se encuentra el abad Guillermo Schulenburg Prado, el muy peculiar sacerdote que rigió la Basílica durante más de tres décadas y erigió allí un feudo que lastimó la prestancia y las capacidades de control del arzobispado primado de México. Con su penúltimo titular, el cardenal Ernesto Corripio Ahumada, entró Schulenburg Prado en franco antagonismo, que tuvo como desenlace la defenestración del abad. Pero el tema no se resolvió sólo como se dirimen los litigios administrativos en la Iglesia Católica, sino que adquirió dimensiones de conflicto canónico, de largos alcances.

Y es que Schulenburg Prado hizo público su escepticismo sobre la historicidad de las apariciones que presumiblemente culminaron un diciembre como el actual, el de 1531, y aun sobre la existencia misma de Juan Diego. No es artículo de fe en el catolicismo dar por ciertos e inequívocos milagros como el guadalupano. Que Schulenburg dudara, o que no fuera un fanático aparicionista, tuvo sin embargo consecuencias relevantes porque se trataba nada menos que del administrador del templo guadalupano de mayor rango y fama, y porque el asunto no era dogmático sino una más de las desavenencias burocráticas en la Iglesia mexicana.

Puede decirse que el abad no engañó nunca a nadie. Hacia 1995 patrocinó la traducción –realizada por su *ad latere* Carlos Warnholtz– y la publicación, nada menos que en el Fondo de Cultura Económica, la editorial gubernamental, de un prolijo estudio de Richard Nebel donde se pone al día la cuestión guadalupana. El propio Schulenburg Prado escribió la presentación, redactada en un tono que no recoge el hecho fundamental de que cinco años antes el propio Papa Juan Pablo II había decretado la beatificación de Juan Diego, una etapa importante en su proceso de canonización. El abad distinguía en ese prólogo, como lo hizo también en su célebre entrevista con Javier Sicilia en la revista *Ixtus* que hace tres años encendiera la polémica que hoy conoce su segunda fase, entre los hechos históricos y su consecuencia sicosocial: Nebel, a su juicio, "por encima de todas las discusiones de índole meramente histórica proyecta dicho tema en toda su amplitud y trascendencia para la fe y los valores cristianos de nuestro pueblo". El autor, según su presentador, aborda el asunto "sin prejuicios de ninguna clase, y esto es muy importante para la obtención de un resultado serio de valor científico, ya que no se trata de un dogma de fe, sino de una creencia piadosamente arraigada en el pueblo de México, inestimable en sus múltiples consecuencias".

El escepticismo de Schulenburg Prado tiene antecedentes prestigiosos. El naciente guadalupanismo fue mal visto por fray Bernardino de Sahagún, quien muestra una suspicacia que expresada de otras maneras todavía alimenta a quienes insisten en el sincretismo de la devoción mariana a la mexicana. Citadas por Nebel, he aquí las prevenciones del eminente franciscano:

"Cerca de los montes hay tres o cuatro lugares donde solían (los naturales) hacer muy solemnes sacrificios, y que venían a ellos desde muy lejanas tierras. El uno de éstos es aquí en México, donde está un montecillo que se llama Tepeácac y los españoles llaman Tepeaquilla y ahora se llama Nuestra Señora de Guadalupe; en este lugar tenían un templo dedicado a la madre de los dioses que llamaban Tonantzin, que quiere decir Nuestra Madre; allí hacían muchos sacrificios a honra de esa diosa y venían a ellos de muy lejanas tierras, y de más de veinte leguas, de todas las comarcas de México, y traían muchas ofrendas; venían hombres y mujeres y mozos y mozas a estas fiestas; era grande el concurso de gente en estos días, y todos decían vamos a la fiesta de Tonantzin; y ahora que está allí edificada la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe también la llaman Tonantzin, toda ocasión de los predicadores que a Nuestra Señora de la Madre de Dios la llaman Tonantzin. De dónde haya nacido esta fundación de esta Tonantzin no se sabe de cierto, pero esto sabemos de cierto que el vocablo significa de su primera imposición a aquella Tonantzin antigua, y es cosa que se debía de remediar porque el propio nombre de la Madre de Dios Señora Nuestra no es Tonantzin sino Dios y Nantzin; parece esta invención satánica, para paliar la idolatría debajo la equivocación de este nombre Tonantzin, y vienen ahora a visitar esta Tonantzin de muy lejos, de tan lejos como de antes, la cual devoción también es sospechosa, porque en todas partes hay muchas iglesias de Nuestra Señora y no van a ellas, y vienen desde lejanas tierras a esta Tonantzin como antiguamente".

Caído de su cargo después de su enfrentamiento con el arzobispo primado de México, el abad Guillermo Schulenburg había antes cuestionado la historicidad de las apariciones de la Guadalupana, y posteriormente alertó sobre la existencia de quien recibió la señal extrahumana que está en el fondo de esa devoción.

• • •

CAJÓN DE SASTRE

En sentido contrario al escepticismo del abad Guillermo Schulenburg, el cardenal Norberto Rivera ha hecho publicar el libro titulado *El encuentro de la Virgen de Guadalupe y Juan Diego*, que según dice el arzobispo primado de México, "contiene los principales informes que gente de mi absoluta confianza, como es la Congregación para las Causas de los Santos (*sic*) ha revisado y aprobado sobre este acontecimiento y su protagonista". Se trata de una refutación de los "juicios negativos" que afirman que "Juan Diego Cuauhtlatoatzin... no sólo soñaba o imaginaba (las apariciones) sino que él mismo no fue sino un sueño, una imaginación". Publicado por Porrúa, el libro fue escrito por Fidel González Fernández, Eduardo Chávez Sánchez y José Luis Guerrero Rosado.

Correo electrónico: plazpub@data.net.mx

OTROS TÍTULOS

Harold Bloom
LA RELIGIÓN EN LOS ESTADOS UNIDOS
El surgimiento de la nación poscristiana

Sonia Corcuera de Mancera
EL FRAILE, EL INDIO Y EL PULQUE
Evagelización y embriaguez en la Nueva España (1523-1548)

Xavier Noguez
DOCUMENTOS GUADALUPANOS
Un estudio sobre las fuentes tempranas en torno
a las mariofonías en el Tepeyac

LIBRERÍAS DEL FONDO

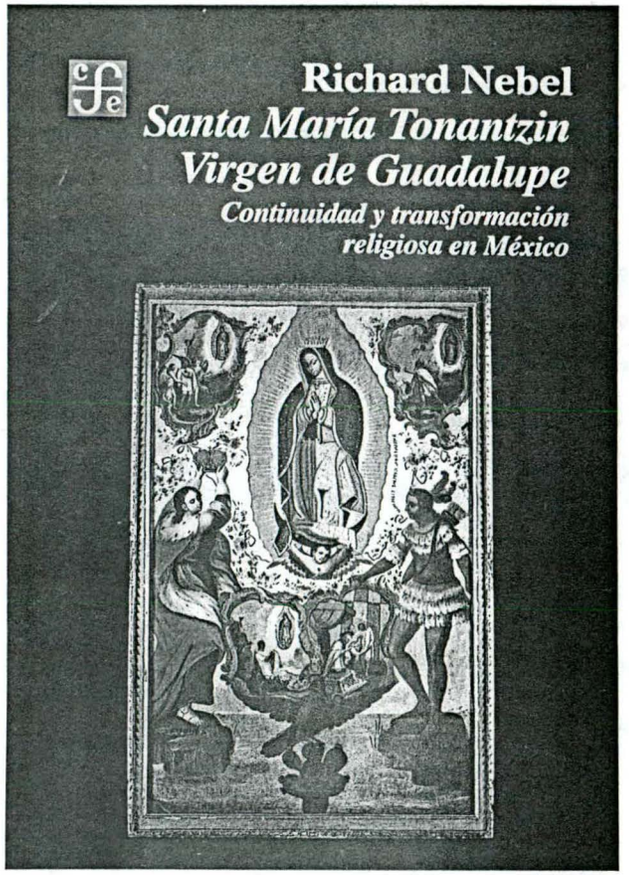
Librería Alfonso Reyes
Carretera Picacho-Ajusco, núm. 227,
Col. Bosques del Pedregal.

Librería Daniel Cosío Villegas
Av. Universidad, núm. 985,
Col. Del Valle.

Librería Guadalajara
Jesús García, núm. 740,
Sector Hidalgo,
Guadalajara, Jalisco.

Librería Monterrey
Condominio Acero, Local C-1-A,
Calle Hidalgo s/n,
Monterrey, Nuevo León.

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
Carretera Picacho-Ajusco, núm. 227, Col. Bosques del Pedregal, Tlalpan.
Teléfonos: 227 46 72 y 227 46 62. FAX: 227 46 59.



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

Con la elevación a los altares del beato Juan Diego en 1990, durante la segunda visita de Juan Pablo II a México, las autoridades de la Congregación para los Santos de la Iglesia Católica, respaldadas por su máximo jerarca, el Papa, daban explícitamente como un hecho las apariciones milagrosas de la Virgen María en su advocación de Nuestra Señora de Guadalupe mientras transcurría el siglo XVI en la recién fundada Nueva España.

Como todos sabemos la imagen grabada en la tilma o ayate del indígena ha representado, entre muchas cosas más, el factor esencial de la unidad primero entre evangelizadores y conversos y conquistadores y conquistados, y más tarde entre la pluralidad de culturas que fueron agregándose tanto al territorio inicialmente sometido como a la nación que comenzó a perfilarse en la segunda mitad del siglo XVIII. Dentro de este contexto, la vigencia que la imagen sigue teniendo y la extensión del culto a todas las capas sociales del México contemporáneo, pese al creciente influjo de las sectas e iglesias protestantes y de otras religiones, ha sido uno de los elementos que movieron a Richard Nebel a estudiar a fondo el fenómeno desde sus orígenes. En este volumen nos entrega una reinterpretación sostenida en investigaciones y argumentaciones científicas de orden teológico, histórico y sociológico, es decir, de acuerdo con la relevancia eclesiástica, social y cultural que posee inclusive fuera de nuestras fronteras la Virgen de Guadalupe. En fin, hablamos de un libro que merece leerse ya que el autor, nacido en Alemania hace 49 años, hace también novedosas observaciones alrededor de la imagen y su significación; obra que refuerza los trabajos de Monseñor Enrique Salazar, quien logró en unos cuantos años que el Vaticano aceptara la veracidad del prodigio guadalupano y reconociera los méritos del privilegiado Juan Diego.

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

El Fondo de Cultura Económica tiene el honor
de invitarle a la presentación del libro

Santa María Tonantzin Virgen de Guadalupe

Continuidad y transformación religiosa en México

de
Richard Nebel

Con la participación de
Monseñor Guillermo Schulenburg
Carlos Warnholtz
Ernesto de la Torre Villar
Xavier Noguez
y el autor

Moderador
Manuel Olimón

El acto se llevará a cabo el día 1 de septiembre, a las 19:00 h,
en el Centro Cultural San Ángel, Av. Revolución esq. Francisco I. Madero.

SAN ANGEL
CENTRO CULTURAL

Vino de honor Entrada libre

al Arzobispo Primado de México de la cual espero respuesta desde hace más de seis meses (a pesar de que me lo prometieron) y que me gustaría fuera publicada en algún medio de comunicación.

Me gustaría mucho conversar con Usted acerca de este interesante tema y espero que su excelente labor de periodista siga tan sólida como hasta ahora.

Atentamente
y saludos cordiales

Richard Nebel.

PD Dr. Dr. Richard Nebel
Hundingstrasse 22
D- 95445 Bayreuth
Fax/Tel.: 0921/13247
Correo Electrónico:
Richard_Nebel@hotmail.com

(Autor del libro:
"Santa María Tonantzin
Virgen de Guadalupe..."
México (FCE) 1995, 31997)

19.02.2000

Muy estimado Sr. Granados Chapa:

He leido su artículo del veinte diciembre de 1999 sobre las "Rencillas Guadalupanas" en "Reforma" (adjunto). Dicho artículo me pareció correcto y sin exageraciones como los que se han venido publicando en varios medios de comunicación a raíz de la última controversia ente el Head Guillermo Schulenburg Prado y el Arzobispo Norberto Cardenal Rivera.

Cientificamente no se ha comprobado ninguna aparición, ni en Lourdes, ni en Fátima, ni en el Tepeyac y como Usted correctamente lo ha manifestado no es "dogma de fe cristiana".

Junto con esta misiva le envio un par de artículos relacionado al tema entre los que destacan las correcciones repectivas a mi persona el libro "El Encuentro de la Virgen de Guadalupe..." (adjunto) y una carta abierta